

**NOTICIAS
DE ULTIMA
HORA**

**DESCUBIERTO
UN CRIADERO
CLANDESTINO
DE TIAS BUENAS**

Funcionarios que se dedican mayormente a estas cosas han descubierto en Astorga un criadero clandestino de tías buenas, que un señor particular tenía hábilmente disimulado en la mesita del televisor de su casa, debajo del pañito de crochet y junto al último número de «Tele-Radio».

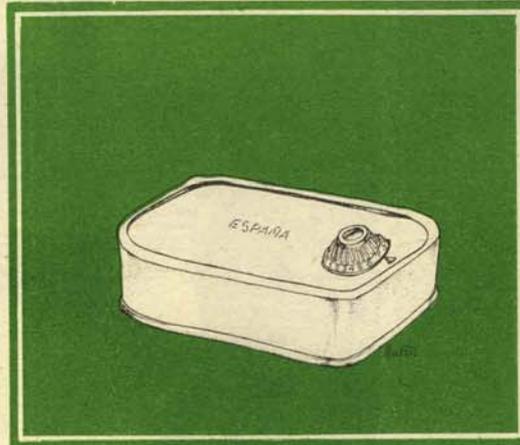
Según declaró después este señor, desde un tiempo a esta parte se venía dedicando a la cría y venta de tía buena en general, que desgraciadamente tenía una buena aceptación en el mercado, por culpa de unos despreciosivos.

Este señor, según se ha comprobado de sus propias declaraciones, era el que venía suministrando jamonas en bikini a todas las revistas ilustradas nacionales que traen tías más o menos en porreta viva. Incluso había conseguido que tres de ellas tuvieran el proyecto inconfesable de figurar en una película al lado de Alfredo Landa y de Máximo Valverde.

Tanto el señor particular como las tías buenas que le han sido intervenidas han pasado a disposición de quien pasan estas cosas.

**MENTIS
A LA CAIDA
DE ALLENDE**

Para salir al paso de una tendenciosa campaña a escala mundial, HERMANO LOBO, siempre con el corazón en la mano, tiene el gusto y el honor de comunicar a sus lectores que —pese a lo que se ha dicho por ahí— es totalmente falsa la caída de Allende. El señor Allende y García Baxter, ya repuesto de aquel escayolamiento de una pierna que todos lamentamos, no ha sufrido ninguna caída de un tiempo a esta parte, y goza de tan buena salud como mejor sentido del equilibrio.



HERMANO NIÑO

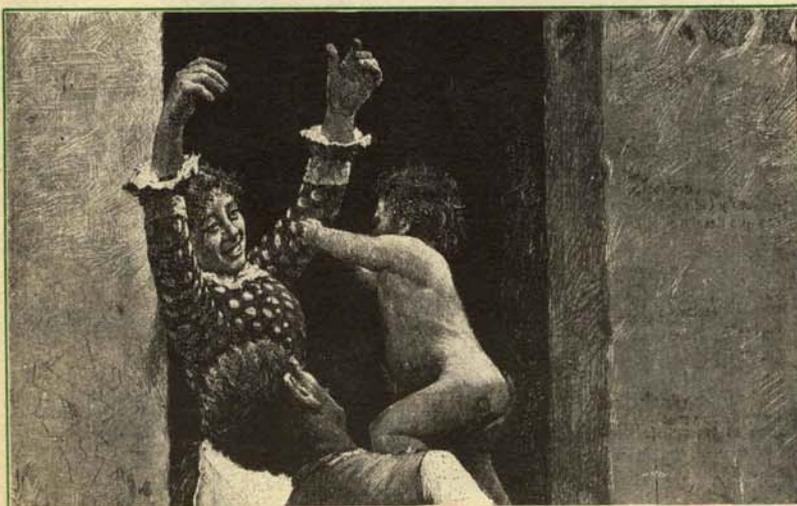
¿De qué valores eres portador, hermano niño que comienzas tu curso? Eres portador de una inmensa cartera de setecientas pesetas donde apenas caben dos mil pesetas de libros y cuadernos; eres portador de un uniforme de cinco mil pesetas y de una bolsa de deportes con tres o cuatro mil pesetas de trajes y artículos de deportes. ¿Hacia dónde te encaminas, hermano niño? Hacia un autobús de mil, de mil quinientas pesetas al mes. Y más allá, ¿cuál es tu futuro? Las clases especiales de judo y guitarra, de ballet y de pintura, a ochocientas pesetas al mes cada una. Desde la ventana, tu madre vigila tus pasos con emoción: ¡ahí va su tesoro! Mira con qué atenta ternura observa cómo atraviesas la calle: un vehículo imprudente, una carrera atolondrada, y toda la inversión, todos los ahorros de la familia, se habrán destrozado.

¡Ten cuidado contigo mismo, hermano niño! La nación lo espera todo de ti. Espera que durante el curso destruyas varios pares de zapatos, que adquieras abundante material para los trabajos manuales, y cajas de minerales para la clase de ciencias, que adquieras a plazos una enciclopedia juvenil, que te apuntes a las excursiones para el Monasterio de Piedra y la Ciudad Encantada, que te compres trajes para las funciones de teatro en las que habrás de ser actor; espera, en fin, que contribuyas al desarrollo de su economía, a la circulación fiduciaria; tu colegio, que ha puesto sobre ti orgullosamente sus siglas, su escudo a veces, otras el mismísimo nombre del santo fundador de la orden que tan bondadosamente te alberga, lo espera todo de ti: cobrar —por Banco, por favor— el recibo que cada mes enviará a la cuenta de tu padre, orgulloso de que de tal forma contribuyas a estimularle para trabajar más y más: el trabajo es la honra de un padre, hermano niño, y el tuyo ya revienta de honra.

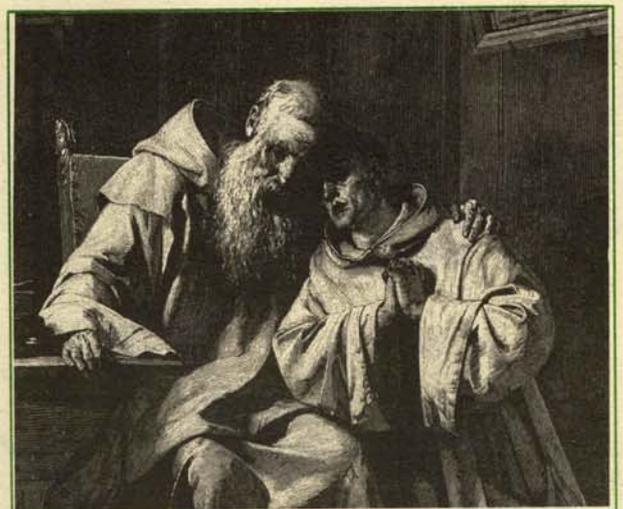
Cumple con tu misión dentro de la sociedad. Confía en tus maestros, hermano niño, que ellos han estudiado lo suficiente como para explicarte bien todo aquello que no debes aprender. Ellos sabrán poner un coto a tu curiosidad, sabrán decirte qué preguntas no debes hacer ni hacerte, de qué temas deberás apartarte. Si a veces ves en alguno de ellos una mueca de tristeza, piensa que él quizá fue niño en otra época y no le trataron como a ti; y nadie le dijo que había que no saber muchas cosas.

Compadécete de él, hermano niño. Pero no te acerques mucho. Desconfía... ■ HERMANO FRANCISCO.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Todos los niños al nacer traen un pan adulterado y frito de peso debajo del brazo.



—Anda. Dime algo del próximo Concilio.

